



DIRECTORA HONORARIA

La Serenísimas Sra. D.^a María de la Paz de Borbón de Baviera

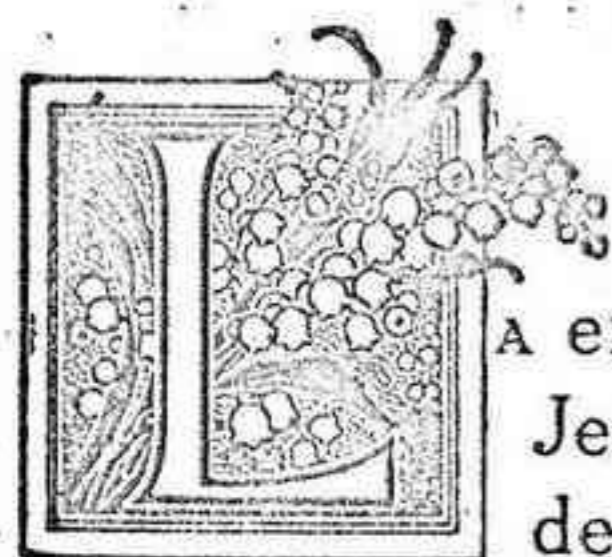
INFANTA DE ESPAÑA

Núm. 24

Salamanca, 15 Junio de 1916

Año III

Las cuatro primeras ediciones de los escritos de Santa Teresa.



La excelsa figura de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús, fulgura con esplendores tan vívidos en el cielo de la literatura castellana, que muy contados escritores del siglo de oro de nuestras letras, lograron escalar la cumbre donde se asienta, como en trono de incomparable hermosura, la insigne Reformadora del Carmelo.

Los escritos que brotaron de la pluma de la Virgen avilesa, impregnados en el aroma del amor divino que consumía su corazón, retratan admirablemente el carácter de la Santa. La sencillez, entremezclada con cierto descuido aliño, es la nota característica

(1) Queremos hacer público el agradecimiento de LA BASÍLICA al ilustre escritor que firma este artículo, pues su generosa y erudita colaboración llega hasta el extremo de regalarnos los clichés que lo ilustran, completamente desconocidos hasta el momento de ver la luz en estas páginas.—(N. de la D.)



de todas las producciones teresianas, que las avalora y las hace inconfundibles desde sus primeras páginas. No brillan ciertamente en ellas el artificio retórico y el método riguroso que admiramos en los más grandes maestros de la ascética y mística españolas; éstos sujetaban casi siempre sus escritos a las reglas y procedimientos aprendidos en las aulas de nuestras más famosas Universidades y aquílataban en el crisol de no interrumpidas meditaciones las teorías que habían de consignar en sus libros. Teresa de Jesús, por el contrario, no poseía más fuente de conocimiento doctrinal que un corazón intensamente caldeado por el amor divino, que si no la abrasó con el poder de sus llamas, fué por uno de esos estupendos prodigios que Dios suele obrar en sus almas predilectas, haciéndolas vivir muriendo en el océano de sus carismas y ternuras celestiales. Por eso los escritos de Teresa son efluvios de alma dulcemente enamorada, de corazón tiernamente apasionado, y al corazón es inútil exigirle método y artificio, cuando se desborda en efusiones de amor y de amor agitado por el soplo de Dios, que es quien ama, vence, reina y triunfa en sus Santos.

Tal es el secreto de los escritos de la Seráfica Doctora. Hijos de su corazón, íbalos escribiendo conforme brotaban de él, sin pretensiones de literata, sin afectación de mujer leída y discreta, y sí sólo con ánimo de legar a sus hijas las mercedes que del cielo recibiera y enseñarlas de paso el camino por donde el Señor la condujera para otorgárselas; a guisa de madre sabia y prudente, que adoctrina a sus hijos con las máximas de experiencia adquiridas en el curso de los años de su larga vida, para mostrarles los caminos del bien y de la felicidad, cuando lleguen al uso perfecto de sus facultades.

Este es el origen de los escritos teresianos. En cuanto a su difusión, baste recordar que, a excepción de las *Cartas*, vieron la luz innumerables veces en los últimos quince años de la décima sexta centuria y en la primera mitad del siglo xvii, no sólo en el habla castiza de nuestra lengua, sino también en varios otros idiomas extranjeros. Hoy día, cualquier intento bibliográfico teresiano, entendiéndose únicamente por tal los escritos de la Santa, habría de contener más de trescientas ediciones, así nacionales como publicadas en otros países.

Con las producciones de Santa Teresa, como con la mayor parte de las obras de nuestros más peregrinos ingenios en todas las manifestaciones del saber humano, ha ocurrido que han ido multiplicándose con pasmosa rapidez y no han dado con un bibliógrafo

digno de tal nombre que las haya estudiado, cotejado entre sí y consignado en los repertorios de la bibliografía patria. La *Bibliotheca scriptorum utriusque Congregationis et sexus Carmelitarum excalceatorum* de Fr. Marcial de San Juan Bautista, Burdeos, 1730; la *Bibliotheca carmelitana notis criticis et dissertationibus illustrata* de Fr. Cosme Villiers a Sancto Stephano, Orleans, 1752; el *Año Teresiano*, del carmelita Fr. Antonio de San Joaquín, Madrid, 1733-1769; la *Bibliotheca hispana nova* del padre de nuestra bio-bibliografía nacional Nicolás Antonio, Madrid, 1783-1788; la *Biblioteca de Autores Españoles desde la formación del lenguaje hasta nuestros días: escritos de Santa Teresa* por D. Vicente de la Fuente, Madrid, 1861-1862; los *Apuntes para una biblioteca de Escritoras Españolas desde el año 1401 al 1833*, del Sr. D. Manuel Serrano y Sanz, Madrid, 1903-1905; y la *Bibliographie Térésienne*, de Mr. Henri de Curzon, París, 1902, obras todas ellas, que con más o menos extensión tratan de las ediciones de los escritos de la Mística Doctora, no pasan de afortunados intentos de bibliografía teresiana, y como tales intentos no se los debe inculpar, sino mencionar más que determinado número de impresiones de los escritos de la Santa; mas sí nos llama poderosamente la atención el hecho de que ninguno de sus autores haya tenido noticia de la impresión del *Camino de perfección* y de los *Avisos*, hecha en Salamanca en 1585 y de la publicación de los *Libros de la madre Teresa de Jesús*, en Barcelona en el año 1588. Ello no demuestra precisamente falta de investigación por parte de los escritores, sino más bien arguye rareza extremada en las tales ediciones, que por no haber sido descritas hasta ahora y con el loable propósito de enriquecer el copioso caudal de la bibliografía teresiana, vamos a estudiar en este modesto trabajo, describiendo con ellas las impresiones de Evora, 1583; y Salamanca, 1588, que juntas todas, forman las cuatro primeras ediciones de los escritos de Santa Teresa.

— — —

Evora. — 1583

TRATADO | QUE ESCRIVIO LA MADRE | Teresa de IESVS, A las her-
 manas | Religiosas de la orden de nuestra | Señora del Carmen del
 Mone- | sterio del Señor sanct | Joseph. De Auila, | de donde a la
 | sazón era | Priora, y fundadora. | (†) | ¶ Fue impressa la presen-
 te obra, | en la muy noble y siempre leal ciudad | de Euora, en casa
 dela Viuda Mu- | ger que fue de Andres de Bur- | gos, que sancta
 gloria aya. | 1583. | (. . .).

8.^o—12 fols. prels. s. n. + 143 hs. fols. + I final en b.

Fol. † i r.^o: portada.

Fol. † i v.^o: ¶ Vista a informaçao do padre Bertola, | men Fe-
reyra, poder sea imprimir, tiradas | as clausulas que estao riscadas,
& antes de | correr tornara a esta mesa hum dos linzos | impressos
co este original, para se cotejare | hum con outro, em Lixboa a sete
de On- | tubro de M.D.LXXX. E esta licença se | pora no principio
do liuro q se imprimir. | Paulo Alfonso. | Antonio de Mendoça. | ¶
Conforma com o original, pode correr: | em Lixboa a oyto de Fe-
uereyro. 1583. | Paulo Alfonso. Antonio de Mendoça.

Fol. † ij r.^o: + THEOTONIO DE BAR | gança indigno Arçobispo de
Euora em | Portugal a las muy religiosas y deu-uotas madres delos
moneste- | rios de la primera regla | de nuestra señora del | Car-
men, salud en | Iesu Christo | nro señor.—Dedicatoria; sin fecha:
acaba en el r.^o del fol † vj.

Fol. † vj v.^o: AVISOS DE LA MADRE | Teresa de Iesus.—Conclu-
yen en el v.^o del fol. & ij.

Fol. & iij r.^o: ¶ Comiença el tratado llama- | do camino de per-
fection.

Fol. & iij v.^o: Prologo. | Sabiendo las hermanas de | este mo-
nesterio de sanct | Ioseph... | Termina en el v.^o del fol. & iij.

Fol. I r.^o (sin numerar, sig. A): ¶ Capitulo primero... Sigue el
texto de la obra, y finaliza en el r.^o del fol. 143.

Fol. 143 v.^o: en b.

Fol. S viij: en b.

Al celo y munificencia del Arzobispo evorense D. Teotonio de Braganza, debe la bibliografía teresiana la primera publicación de algunos de los escritos de la Santa. A juzgar por lo que manifiesta el virtuoso Prelado en la dedicatoria a las madres carmelitas, la Reformadora del Carmen le había rogado encarecidamente que imprimiese el *Camino de perfección*, para remediar las deficiencias e incorrecciones observadas en las varias copias de este libro. *Su espíritu, escribe, vive en la doctrina deste libro, que ella con el santo zelo, que tenia de aprouechar a sus hijas, ordeno y compuso, para solas ellas; pidiendome encarecidamente, lo mandasse yo imprimir, para solo este effeto. Porque auiendo algunos traslados de mano, hallaron se muchas cosas trocadas, de como ella las auia escripto, lo qual se remediaria con la impresion. Y asi lo hize yo imprimir para satisfacer a este su tan piadoso desseo.* Para dicha impresión utilizó D. Teotonio de Braganza una de dichas copias, revisada y aprobada por la misma Santa; copia que hoy conservan las Carmelitas

Descalzas en su convento de Toledo. La mística Doctora no logró ver terminada la impresión de su libro, pues había fallecido en el año anterior, esto es; en 1582.

La presente edición, muy digna de estima por ser príncipe entre todas y por su extraordinaria rareza, deja mucho que desear en la parte tipográfica y en la integridad del texto teresiano, que, comparado con el impreso por Foquel en 1588, contiene un capítulo menos y ofrece, además, notables mutilaciones en varios otros pasajes de la obra.

— — —

Salamanca. — 1585

TRATADO | LLAMADO CAMI- | NO DE PERFECCION, | que escriuio
para sus Monjas | la madre Teresa de IESVS, fun- | dadora de los
monaste- | rios de Carmelitas | descalças. | Con Licencia y Priuile-
gio. | EN SALAMANCA, | En casa de Guillermo Foquel. | (Filete.) |
Año M.D.LXXXV.

Al fin: EN SALAMANCA, | En casa de Guillermo Foquel. | (Filete.)
| Año M.D.LXXXV.

8.º—12 fols. prels. s. n. + una h. en b. + 189 hs. fols. +
una no fol. de colofón.

Fol. ¶ i r.º: portada.

Fol. ¶ i v.º: en b.

Fol. ¶ ij r.º: EL REY. | (P)OR quanto por parte de Fray | Gerony-
mo Gracian; Prouincial | dela orden de los Carmelitas des- | calços,
nos fue fecha relacion q | la madre Teresa de Iesus monja professa
de | la dicha orde, auia hecho ciertotratado pa- | ra las hermanas
y religiosas de la dicha or- | den, el qual se auia impresso en el
nuestro | reyno de Portugal:... licencia fechada en San Lorenzo, a
25 de Agosto de 1584, y firmada por Antonio de Erasso.—Acaba
en el v.º del fol ¶ iij.

Fol. ¶ iij v.º: THEOTONIO DE | BARGANZA INDIGNO | Arçobispo de
Euora en Portu- | gal, a las muy religiosas y deuo- | tas madres de
los monasterios | dela primera regla de nuestra | Señora del Car-
men, salud | en Iesu Christo nue- | stro Señor.—Dedicatoria, que
concluye en el r.º del fol ¶ viij.

Fol. ¶ viij r.º: en b.

Fol. ¶ viij v.º: (Y)o Pedro çapata del Marmol... Tasa, en Ma-
drid a 30 de Agosto de 1585.

Fol. ¶ ¶ i r.º: PROTESTACION.

TRATADO
LLAMADO CAMI-
NO DE PERFECCION,
que escriuio para sus Monjas
la madre Teresa de I E S V S, fun-
dadora de los monaste-
rios de Carmelitas
descalças.

Con Licencia y Privilegio.

EN SALAMANCA,

En casa de Guillermo Foquel.

Año M. D. LXXXV.

Fol. ¶ ¶ i v.º: PROLOGO. | (S)abiendo las hermanas | de este monasterio de | Sant Ioseph...—Acaba en el v.º del fol ¶ ¶ iij.

Fol ¶ ¶ iij: en b.

Fol I r.º: comienza el texto del *Camino de perfección*, y termina en el r.º del fol. 182.

Fol. 182 v.º: AVISOS DE LA MA | dre Teresa de Iesus para | sus Monjas.—Llegan hasta el v.º del fol. 189.

Fol. Aa vj r.º: colofón.

Fol. Aa vj v.º en b.

El texto de esta segunda impresión teresiana, con algunas ligeras variantes y adiciones, es el mismo que el de la edición evorense; mas supera en mucho a éste, si se le considera en su aspecto tipográfico. Guillermo Foquel puso empeño singular en el esmero y presentación de la parte impresa, logrando hacer de él un libro simpático al bibliógrafo y al bibliófilo. No hacen mención de esta segunda impresión los escritores que tratan de las obras de Santa Teresa, excepción hecha del P. Fr. Andrés de la Encarnación en las *Memorias historiales*, a quien probablemente copia Fr. Silverio de Santa Teresa. No conocemos tampoco más ejemplar que el que guardo en mi librería.

Salamanca.—1588

Los libros | de la Madre | Teresa de Iesvs | fundadora de los monasterios | de Monjas y frayles Carmelitas descalços de la primera regla. | En la hoja que se sigue se dizen los libros que son. | (Escudo de armas.) | En Salamanca | Por Guillelmo Foquel | (Filete.) | MDLXXXVIII.

Al fin.—En Salamanca. | Por Guillelmo Foquel. | (Filete.) | MDLXXXVIII.

8.º mlla. — 4 fols. prels. s. n. + 560 págs. para la *Vida* + 4 fols. prels. s. n. + 268 págs. para el *Camino de perfección* y *Avisos* + 304 págs. para las *Moradas* y *Exclamaciones*.

Fol. ¶ I r.º: portada.

Fol. ¶ I v.º: un tratado de su Vida llamamiento y aprouechamiento con algunas cosas de oración.

Otro tratado del Camino de la perfección, juntamente con unas reglas y auisos.

Otro que se intitula Castillo espiritual o las | Moradas. Con unas exclamaciones o meditaciones espirituales.

Fol. ¶ 2 r.º: Censura... de Fr. Luis de Leon, fechada en San Felipe de Madrid, a 8 de Septiembre de 1587.

Fol. ¶ 3 v.º: Suma del privilegio... en el Bosque de Segovia, a 24 de Octubre de 1587.—Tasa... en Madrid, a 28 de Abril de 1588.

Fol. ¶ 4 r.º: A la Empera- | triz nvestra Se- | ñora; el provincial y Orden de los | Carmelitas descalços.—Dedicatoria; Madrid, 10 de Abril de 1588.

Fol. ¶ 4 v.º: Retrato de Santa Teresa, pintado por Fr. Juan de la Miseria.

Pág. 1: A las Madres | priora Ana de Iesvs, | y Religiosas Carmelitas | descalças del monesterio de Madrid. El Maestro | Fray Luis de Leon; salud en | Iesu Christo.—Dedicatoria, que llega hasta la pág. 26.

Pág. 27: texto de la *Vida*, que, con las *Relaciones* añadidas por Fr. Luis de Leon, acaba en la pág. 560.

Sigue inmediatamente:

Libro | llamado | Camino de | Perfeccion, qve | escriuio para sus monjas la madre | Teresa de Iesvs fvndadora de los | monesterios de las Carmeli | tas descalças a ruego | dellas. | Impreso confor- | me a los originales de mano, enmendados | por la misma madre; y no conforme a los | impresos en que faltauan muchas cosas, y | otras andauan muy corrompidas. | En Salamanca. | Por Guillelmo Foquel. | MDLXXXVIII.

4 fols. prels. s. n. + 268 págs.

Fol. ¶ 1 r.º portada.

Fol. ¶ 1 v.º en b.

Fol. ¶ 2 r.º Argumento | general | del libro.

Fol. ¶ 2 v.º Protestación.

Fol. ¶ 3 r.º Prólogo.—Acaba en el v.º del fol. ¶ 4.

Pág. 1: texto del *Camino de perfección*.—Llega hasta la pág. 259.

Pág. 260: Avisos de la | Madre Teresa | de Iesus para sus Monjas.—Concluyen en la pág. 268.

Pág. 1 de la tercera foliación:

Libro llama- | del Castillo in- | terior o las Moradas | que escriuio la madre Teresa de Ie | sus fundadora de las descalças Car- | melitas para ellas por mandado de su superior y con- | fessor.

Sigue el texto de las *Moradas* hasta la pág. 268.

Pág. 269: Exclama- | ciones o me- | ditaciones del | alma a su Dios escritas | por la madre Teresa de Iesvs, en diferentes días, conformes al espi- | ritu que le comunicaua nuestro | Señor despues de auer comul- | gado, año de mil y qui- | nientos y sesenta | y nueve.

Finalizan en la pág. 304 al fin de la cual se halla el colofón.

LOS LIBROS
D E L A M A .
D R E T E R E S A D E I E
S V S F V N D A D O R A D E
los monesterios de monjas y frayles
Carmelitas descalços de la
primera regla.

*En la pagina que se sigue se dicen los
libros que son.*



EN BARCELONA,
Con licencia impresso en casa de Iayme
Cendrat, Año 1588.
Vendense en casa de Gabriel Lloberas,
y a costa suya impressos.

Fácilmente se echa de ver que la edición salmantina supera en mucho a la de Evora y a la de Salamanca de 1585. Estas dos últimas sólo contienen el *Camino de perfección* y los *Avisos*, mientras que aquélla ofrece ya buen número de producciones teresianas, y entre ellas las *Moradas*, libro el más interesante de cuantos brotaron de la pluma de la mística Doctora. Y por lo que mira al *Camino de perfección* no se publicó ya a tenor de la copia utilizada por el arzobispo D. Teotonio, sino que se imprimió conforme al autógrafo de la Santa, de Valladolid; más copioso y correcto que la precitada copia. Es, además, la precedente edición salmantina, la que generalmente ha servido de norma a las demás impresiones teresianas, que comprenden tan sólo las obras incluídas en ella.

Barcelona. — 1588

LOS LIBROS | DE LA MA- | DRE TERESA DE IE | SUS FVNDADORA DE
| los monesterios de monjas y frayles | Carmelitas descalços de la
| primera regla. | En la página que se sigue se dizen los | libros que
son. | (Un grabadito, con una cruz en el centro.)—EN BARCELONA |
Con licencia impresso en casa de Iayme | Cendrat, Año 1588. |
Vendense en casa de Gabriel Lloberas | y a costa suya impresos.

Al fin: Impresso con licencia en Barcelona, en casa | en casa de
Iayme Cendrad impresor de libros. Año de MDLXXXVIII.

8.º—16 fols. prels. s. n. + 272 hs. irregularmente fols. para la
Vida, a las cuales hay que añadir otras dos, la 55 y 56 que están
duplicadas: + 6 hs. no fols. + 136 hs. fols. para el *Camino de per-
fección* y los *Avisos*: 156 hs. muy irregularmente fols. para las *Mo-
radas* y *Exclamaciones*.

Fol. ¶ 1 r.º: portada.

Fol. ¶ 1 v.º: Vn tratado de su Vida, llamamiento, | y aprouecha-
miento con algunas co | zas de oracion.

Otro tratado del Camino de la perfe | cion juntamente con vnas
reglas y | auisos.

Otro que se intitula Castillo espi | tual o las Moradas. Con
unas exclamaciones | o meditaciones espiritua | les.

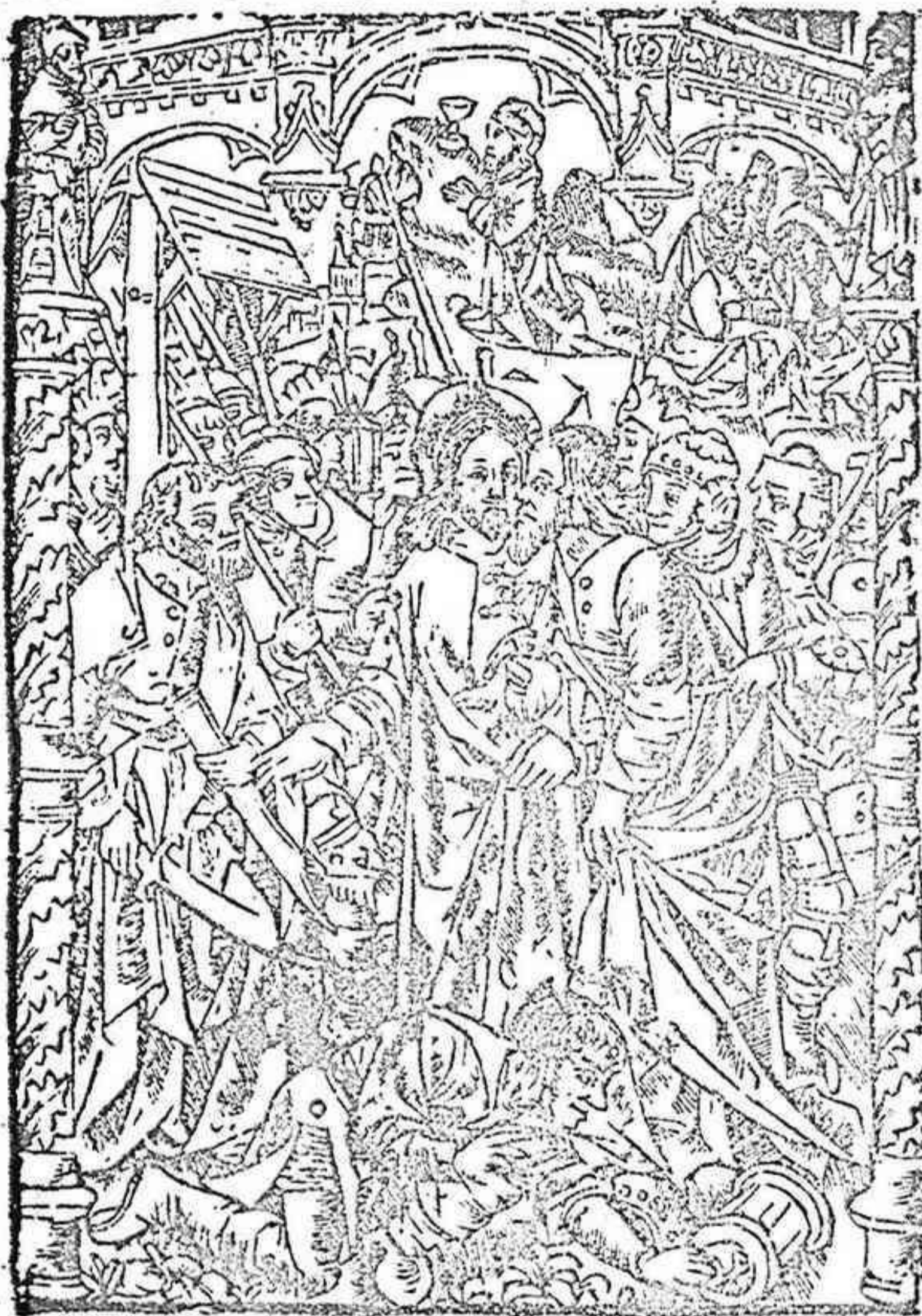
Fol. ¶ 2 r.º: IESVS | CENSURA Y | APROBACION DE LA o | bra que
puede servir por argumento de to- | da ella: Hecha por el P. Maes-
tro Fr. Iuan | de Lerma Monge de S. Benito y | Prior de San Pablo
de | Barcelona.—Acaba, con la aprobación del Obispo D. Juan Di-

mas Loris, fechadas respectivamente a 14 y 15 de Septiembre de 1588, en el r.º del fol. 3.

Fol. 3 v.º CENSURA... de Fr. Luis de León en San Felipe de Madrid, a 8 de Septiembre de 1587.

Fol. 4 r.º A LA EMPE- | RATRIZ NUESTRA SE- | ñora, el provincial, y orden de los | Carmelitas descalços.—Madrid, 10 de Abril de 1588.

Fol. 4 v.º: un grabado en madera, que representa el beso de Judas.



Fol. 5 r.º: A LAS MA- | DRES PRIORA Y RE- | LIGIOSAS CARME- | litas descalças del monesterio de | Madrid: El Maestro Fray Luys | de León, salud en Je- | su Christo.—Dedicatoria, que concluye en el r.º del fol. A 7.

- Fol. A 7 v.º: el grabado anterior.

- Fol. A 8: en b.

Fol. 1 r.º La Vida:.. Texto de la misma. Llega hasta el r.º del fol. 263 (por errata 463).

Fol. 263 v.º (por errata 463): El Maestro F. Lvis de Leon | Al Lector. | (C) ON los originales deste libro uinieron a mis manos... Texto de las *Relaciones* que acaban en el r.º del fol. 272 (por errata 472).

Fol. 272 v.º (por errata 472): EN BARCELONA | En cassa de Iayme Ce | drat, Año 1589 (sic).

Sigue a continuación, con portada distinta:

LIBRO | LLAMADO | CAMINO DE | PERFECCION, QVE ES | criuio para sus monjas la madre Tere- | sa de IESVS fundadora de los | monesterios de las Carmeli | tas descalças a rue | go dellas. | IMPRESSO CONFORME | a los originales de mano, enmendados por | la misma madre, y no conforme a los im | presos en que faltauan muchas co- | sas, y otras andauan muy | corrompidas | EN BARCELONA, | En casa de Iayme Cendrat, Año de | M D.LXXXIX. | Vendese en casa de Gabril Lloberas.

Fol. § 1 r.º: portada.

Fol. § 1 v.º: en b.

Fol. § 2 r.º: Censura y aprobación de Fr. Juan de Lerma, como en la *Vida*.—Acaban en el r.º del fol. § 3.

Fol. § 3 v.º: ARGUMENTO | GENERAL DEL | LIBRO.

Fol. § 4 r.º: PROTES- | TACION.

Fol. § 4 v.º: PROLOGO.—Acaba en el v.º del fol. § 5.

Fol. § 6: en b.

Fol. 1 r.º: Texto del *Camino de perfección*, que concluye en el r.º del fol. 132.

Fol. 132 v.º: AVISOS DE LA | MADRE TERESA DE IESVS | para sus Monjas.—Llegan hasta el r.º del fol. 136.

Fol. 136 v.º: en b.

En el r.º del fol 1 (de la tercera foliación): LIBRO LLAMA | DO CASTILLO INTERIOR, | O LAS MORADAS QUE ES- | criuio la madre Teresa de Iesus, fun- | dadora delas descalças Carme | litas para ellas, por man da-(sic) | del Superior y | confessor.—Sigue inmediatamente el texto de las *Moradas*, y terminan en la línea cuarta del v.º del fol. 138.

A continuación: ESCLAMACIO | NES O MEDITACIONES DEL AL- | MA AS V (sic) DIOS ESCRITAS | por la Madre Teresa de Iesus, en dife- | res dias, conforme al espíritu q le co- | municaua nuestro Se- ñor después | de auer comulgado, año | de mil y quinientos y | se-

senta y nueve.—Finalizan en el v.º del fol. 156; al pie del cual está el colofón.

La edición presente es la cuarta de los escritos teresianos, y es tan extraordinariamente rara, que no la encontramos citada en ningún repertorio bibliográfico; y eso que su existencia era indubitable desde el momento en que la aprobación del Ilmo. Sr. D. Juan Dimas Loris, Obispo de Barcelona, se había copiado literalmente en la impresión de la *Vida*, hecha en Zaragoza en 1592. La presentación tipográfica de la edición barcelonesa es regular; pero se observan en ella grandes incorrecciones en el texto y en la paginación; y no es raro ver invertidos los pliegos, al imponer las hojas en la máquina, o en términos del arte tipográfico, al *casar* las páginas el cajista. Por lo demás, es reproducción de la impresión salmantina de este mismo año. Ignoro si existen más ejemplares que el que guardo en mi librería.

Al poner fin a estas líneas, nos juzgaremos suficientemente recompensados si logramos contribuir a esclarecer las primeras impresiones teresianas con la publicación de este nuestro modesto trabajo.

Juan M. SÁNCHEZ.

Madrid, Mayo 1916.





CON SER YO DE CONDICIÓN TAN AGRADECIDA.....

(Vida de Santa Teresa, cap. XXXV, n.º 4.º)



I

Ún lo recuerdo con entera exactitud: fué en mi niñez: en aquellos aprendizajes de lectura, en que silabeando y con marcada torpeza hacía los primeros ensayos de leer hojas de calendario, trozos de periódico y cuanto no fueran los sobados y clásicos libros de la escuela, en los que ya delectábamos *de corrida*, más que por el conocimiento, porque sabíamos ya muy de memoria los capítulos de *Juanito* y las fábulas morales de *Iriarte*. El maestro nos entregó una hojita volante, de color rosado, que al azar había caído en sus manos, y que tenía el mismo corte que las que hoy conocemos con el nombre de *mariposas*.

La idea principal que se procuraba desarrollar era la gratitud inmensa que sentía Teresa de Jesús a sus bienhechores. Tal aserción quedó grabada en mi espíritu, con la firmeza profunda que prestan las impresiones primeras. Era la noticia primera que había adquirido de la Santa y ello hizo que siempre me representara a la Mística Doctora como *agradecida*. Una leve duda rozó mi entendimiento, la que procuraba desechar como sugestión del enemigo ¿pues qué, el agradecimiento no es cosa buena? ¿Y todos los Santos no han sido igualmente buenos?

Hoy, que por afición, por gusto, siento especial complacencia en hojear los escritos de la Doctora castellana, he podido convencerme de una manera perfecta que ella sabía atesorar en el recinto de su interior, los mágicos poemas que encierra la nobilísima virtud del agradecimiento a que tanto le inclinaba su buen natural y con su ejemplo bienhecho: la han conservado sus fundaciones, que se

han conservado—aparte de la protección divina—porque sus hijas han recogido tan nobilísima cualidad que contiene siempre elementos salvadores, aun en medio de tantas y tan terribles pruebas.

Lejos de mí, imitar a esos predicadores que con el mejor deseo de panegirizar de un modo completo a un Santo, le proponen como el más eminente en santidad, en cuya comparación son menos heroicas las virtudes de los demás. Esto únicamente pretendemos hacer patente que la gratitud en Teresa de Jesús fué una estela de su encumbrada santidad, una suma delicadeza de su alma noble, grande, de su alma que manaba rezumos de amor.

Para proceder con orden y método, iremos exponiendo en varios artículos el agradecimiento de Santa Teresa: 1.º a Jesucristo, 2.º a la Iglesia, 3.º a sus confesores, 4.º a cuantos protegieron sus fundaciones.

Mas antes séanos permitido satisfacer las siguientes preguntas: ¿qué es gratitud? ¿hasta dónde se extiende? ¿qué obligaciones impone?

Indudablemente que nadie mejor que ella nos podrá dar unas nociones sobre esta virtud y de paso sabremos apreciar las sublimidades que encierra el párrafo 1.º del cap. X de su *Vida*.

Ya dijo Cicerón que la gratitud es una parte especial de la justicia que incluye, según enseña Santo Tomás, tres actos principales, a saber: reconocimiento del beneficio recibido, tributar el justo homenaje de acción de gracias y retribuir en tiempo y lugar convenientes el favor que se nos ha dado.

Veamos cómo los expone Santa Teresa: «No cure de unas humildades que hay, de que pienso tratar, que les parece humildad no entender que el Señor les va dando dones. Entendamos bien, bien, como ello es, que nos los da Dios sin ningún merecimiento nuestro y agradezcámoslo a Su Magestad; porque sino conocemos que recibimos, no nos despertaremos a amar y es cosa muy cierta que mientras más vemos estamos ricos, sobre conocer somos pobres, más aprovechamiento nos viene y más humildad... Es cosa muy clara que amamos más a una persona, quando mucho se nos acuerda las buenas obras que nos hace».

Tampoco se olvidó de estampar la gradación que debe existir en la gratitud que tanto mayor y más acendrada debe ser cuanto más perfecto y elevado sea el dón recibido, y cuanto más graciosamente se concede: «Está claro que se han de tener por más deudores y más obligados a servir, y entender que no teníamos nada de esto, y a conocer la largueza del Señor, que a un alma tan ruín y po-

bre y de ningún merecimiento como la mía, que bastaba la primera joya destas y sobraba para mí, quiso hacerme con más riquezas que yo supiera desear».

Propio es del alma agradecida recordar frecuentemente el beneficio, dar gracias, pero también incluye como acto muy principal el retribuir con diligencia en la medida de las fuerzas y que el bienhechor pueda notar que no permanece inactivo y encerrado el dón que benignamente ha querido dispensar: «Es menester sacar fuerzas de nuevo para servir y procurar no ser ingratos; porque con esa condición les da el Señor, que sino usamos bien del tesoro y del gran estado en que nos pone, nos lo tornará a tomar y quedarnos hemos muy más pobres y dará Su Magestad las joyas a quien juzga y aproveche con ellas a sí y a los otros».

La gratitud, según la misma Santa, no es compatible con la mezquindad; no es tacaña, cede generosamente aun aquellas afecciones que por otra parte no desagradan notablemente a su Bienhechor; es el resultado necesario que da la ardiente caridad, que es *paciente, benigna, nada egoísta*, por eso cede con desprendimiento, con generosidad cuanto le proporciona algún regalo, si advierte, que se le pide por satisfacer más y más a su Amado. Ella misma nos cuenta en el párrafo 3.º del cap. XXIV: «Decíame (I) que para del todo contentar a Dios, no había de dexar nada par hacer... en especial en dexar algunas amistades que tenía, aunque no ofendía a Dios con ellas. Era mucha afeción y parecíame a mí era *enrgratitud dexarlas* y así le decía, que pues no ofendía a Dios ¿que *por qué había de ser desagradecida?* El me dixo que lo encomendase a Dios unos días y que rezase el hino del *Veni Creator*, porque me diese luz, de qual era lo mijor». Y después que entendió (en aquel arrobamiento que con palabras tan gráficas describe): *Ya no quiero que tengas conversacion con hombres, sino con Angeles...*, continúa en el número 4: «Ello se ha cumplido bien, que nunca más yo he podido asentar en amistad, ni tener consolación, ni amor particular, sino a personas que entiendo le tienen a Dios y le procuran servir».

Palabras son éstas que constituyen la última y más acabada firmeza que existir puede en un alma agradecida.

F. G. T.

(I) Su confesor el jesuíta P. Baltasar Alvarez, uno de los más aventajados directores espirituales que tuvo Santa Teresa.



¡NO VIENE!...

Poesía premiada con el premio de honor en el VIII Certamen Periodístico
«Ora et Labora» (I)

En la noche callada
con la mirada fija en un lucero,
¡oh dulce Amor! espero
con ansia tu llegada...

¡Hace ya tantos días
que no vienes a verme, Dueño mío,
que vas a destrozar mis alegrías
con el fiero puñal de tu desvío!...

Vierte la luna en mi jardín su plata...
En la ancha escalinata
se han dormido los bellos pavos reales...
y un ruiñeñor oculto en los rosales
da a la noche su amante serenata...

¡Oh noches estivales
propias para aventuras amorosas,
me recuerdan las noches orientales
perfumadas de nardos y de rosas!...

¡Oh trovas melodiosas
de las aves cantoras a la luna,
me recordais las coplas cadenciosas
con que mi madre me durmió en la cuna!...

Va la noche avanzando
y Él... ¡sin venir!... ¡Y quieren que no pene!...
Toda la noche pasaré llorando,
porque... ¡no viene ya!... ¡no!... ¡ya no viene!...

Nada turba la calma
de la noche serena...
¡Sólo en el triste huerto de mi alma
canta el pájaro negro de la pena!...
¡Silencio, corazón! ¿Por qué sollozas?

(I) Obtuvo además otros catorce premios este estudioso y delicado poeta,
cuya inteligencia corre parejas con su bondad y modestia. —(N. de la D.)

¡Consuélate mirando a los espacios!
 ¿No sabes que el Amor quiere las chozas
 mejor que los espléndidos palacios?...
 ¡Ya vendrá!... ¡Ya vendrá!... ¡Calla!... ¡No llores!...
 Acaso, cuando pase,
 si te ve coronado de albas flores,
 con su fuego te abrase...

Procura estar alerta
 y, al oír el rumor de sus palabras,
 sal a su encuentro, antes que a la puerta
 se tenga que esperar a que le abras.

Si no hubieras saciado
 tu ardiente sed en turbios manantiales,
 el Amor no te hubiera abandonado
 y estarías sin duda inmaculado
 como lo están los límpidos cristales...
 Mas... ¿joyas?... En las sendas arenosas
 he sentido un murmullo vago y lento...
 ¿Será Él?... ¡No!... ¡Es el viento,
 que con las blancas rosas
 y con las azucenas se entretiene!...
 ¡No saciarás tus ansias amorosas,
 ardiente corazón... porque... no viene!...

Estrellita de plata, ¿dónde ha ido
 El que a mi pobre corazón ha herido?...
 ¡Dímelo!... ¿No lo sabes?...
 Pregunta, si lo ignoras, a las aves;
 ¡que ellas conocen donde tiene el nido!...

El rumor misterioso
 del claro surtidor entre las flores
 es cual süave bálsamo oloroso,
 que sana de mis llagas los dolores.

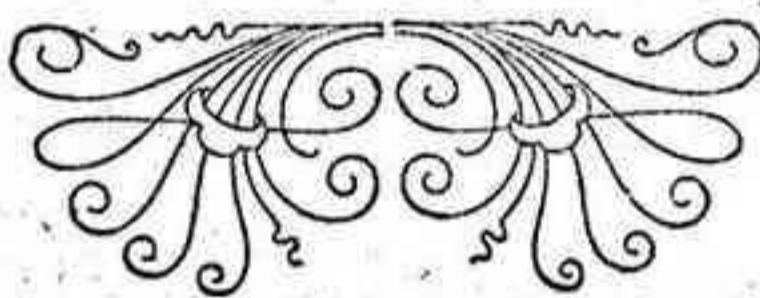
Media la noche... En el azul radiante
 se eleva palpitante
 la luna silenciosa y solitaria
 cual entre el humo blanco del incienso
 se eleva al cielo inmenso
 como tórtola pura, la plegaria...

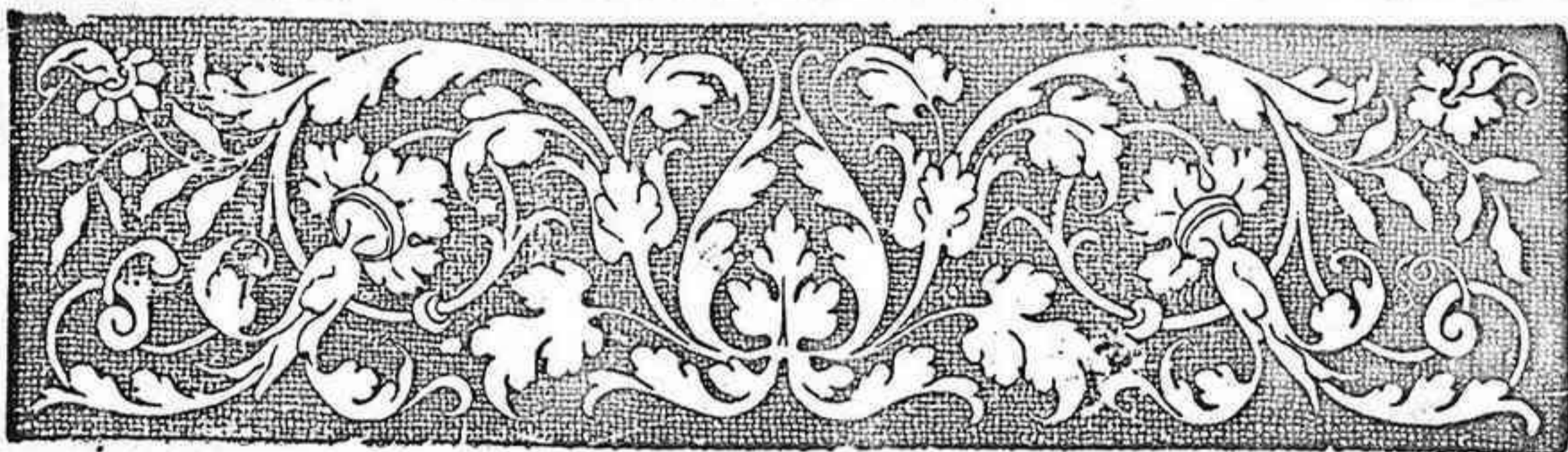
¡Qué silencio!... ¡Qué grata poesía!...
 Corazón, ¿no te alegras?...
 ¡No!... ¡No puedes gozar!... ¡No hay alegría,
 cuando hay en torno nuestro sombras negras!...
 Corazón, ¿cómo quieres que en tú seno
 el Amor busque albergue,
 si en él una pasión, manando cieno,
 como un fantasma trágico se yergue?

En la paz de la noche, perfumada
 con aromas de lirios y jazmines
 ha sonado una lenta campanada...

¡Son los monjes que tocan a maitines!...
Corazón, ¿has oído?...
Sufres mucho, ¿no es cierto?
¿Por qué apresuras tanto tu latido?...
Ese triste clamor, ¿te suena a muerto?
¡Sí! ¡Para tí el Amor ha sucumbido!
¿Lloras?... ¡Ah, yo también!... ¡No sé qué tiene
el dolorido son de esa campana!...
¡Una leve esperanza me mantiene!...
¡Si viniera mañana!...
Porque hoy... ¡no viene ya!... ¡no!... ¡ya no viene!...

Miguel RODRÍGUEZ SEISDEDOS,
del Seminario de Salamanca.





GLOSA TERESIANA

La fundación de Salamanca

El Libro de la Vida nos revela el alma de Teresa en la casa paterna y en los Claustros de Nuestra Señora de Gracia, de la Encarnación y San José. En el de las Fundaciones se nos da la figura completa, a pleno sol, de camino por tierras de Castilla, de la Mancha y Andalucía, en las calles de las ciudades, en los palacios y en las posadas, en coloquio con venteros y arrieros... Tiene Teresa cincuenta y dos años...

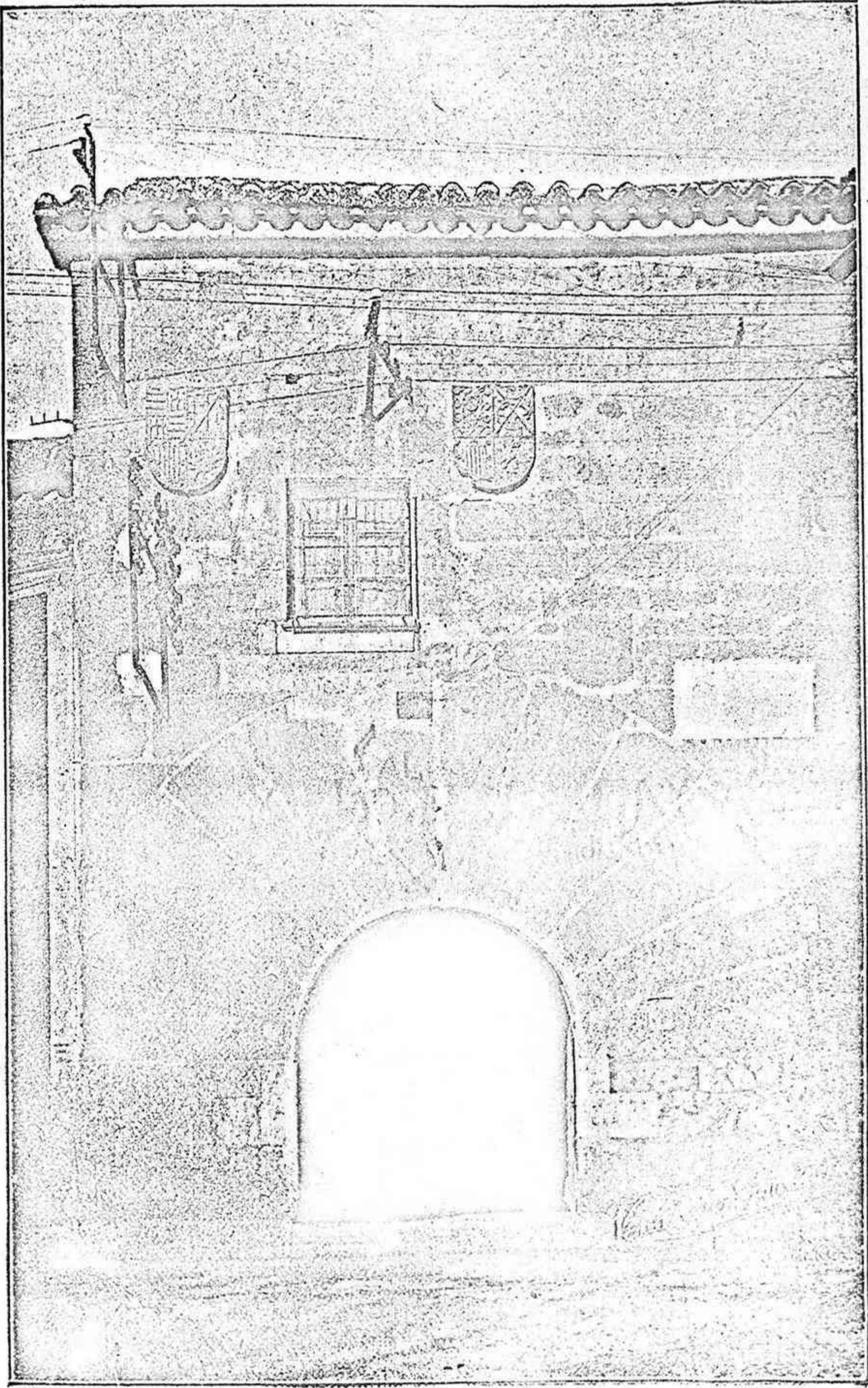
¿No te place, lector, evocar su figura magra por el quebranto, la fiebre y el cansancio de un continuo caminar, el pelo gris, los ojos suavemente tristes?...

Teresa viene a fundar a Salamanca. Es el año 1570.

Llega Teresa a Salamanca a medio día de la vispera de Todos los Santos. El camino ha sido penoso... Vienen de las Sierras de Avila Teresa y su compañera María del Sacramento... Una noche oscurísima, se han perdido; pero los ángeles han guiado a las viajeras...

Ven Salamanca amurallada. En torno a su Catedral de oro comienza a levantarse la Nueva; palacios del Renacimiento hablan de esplendidez y opulencia... Se detienen en el puente romano... El Tormes y el Zurguén se besan bajo las frondas de la Flecha, en el valle de Olea...

Unos mercaderes de estampas se acercan a las peregrinas... Teresa que no lleva más que 14 reales compra dos pinturas: Un Ecce homo y una Virgen con Jesús muerto en los brazos... ¡Siempre femenina es Teresa!... Para amar a Dios tiene que verlo hombre...



SALAMANCA: CASA DE SANTA TERESA

¿No has reparado cómo le cautivaban los pasajes evangélicos más femeninos de la vida de Cristo?...

La Magdalena, la Samaritana, la hechizán más...

En Salamanca, un martes de Pascua, extasiada, muerta de amor escribió:

.....
*Cuando me empiezo a aliviar
 Viéndote en el Sacramento,
 Me hace más sentimiento
 El no poderte gozar.
 Todo es para más penar,
 Por no verte como quiero,
 Que muero porque no muero.*

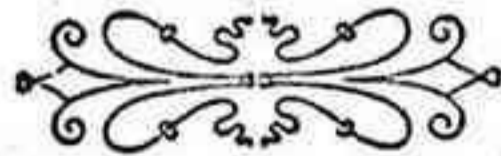
Pobrísima comenzó la vida en Salamanca la Madre Teresa. Dormía sobre paja; a veces no hubo más que un huevo para todas las monjas; ni un serojo de leña para calentarse.

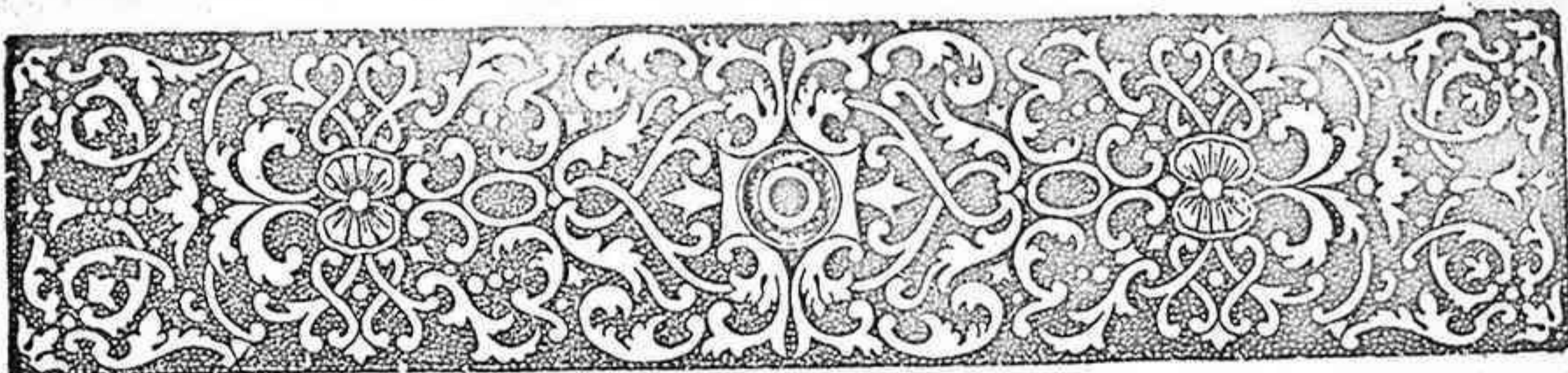
Habitaba una antigua posada de estudiantes. Allí pasó la noche de estantiguas de Todos los Santos de 1570; su compañera creía que había aún estudiantes en la casa.

Cuarenta años más tarde, uno de aquellos estudiantes llegó a Obispo y pedía en 1611 al Papa Paulo V la beatificación de la Madre Teresa. El escrito del Obispo está en Segovia... Tiene la ingenuidad y gracia de una gentileza estudiantil...

Todos los años pasa la Santa ante esta casa velusta y unas monjitas cantan las endechas de la Madre, desde la antigua celda... Y los estudiantes de hoy llenan la plazuela y en sus almas queda todavía el recuerdo cariñoso y devoto de los miedos de la Santa Madre Teresa de Jesús...

GAB.





NOTAS DE ARTE

UNA CARTA DE D. ALONSO DE FONSECA



PARA nadie es un secreto que el conocimiento que tenemos de la Historia de los monumentos arquitectónicos, tanto de los de nuestra patria, como de los de fuera de ella, se debe en gran parte a los hallazgos que se hacen en los Archivos. Sin embargo, los críticos de arte no estimulan a hacer estas investigaciones con el entusiasmo necesario, y las que se hacen, como debidas a la iniciativa particular, no dan en la mayoría de los casos el resultado apetecido.

La razón de que así procedan es explicable hasta cierto punto: de una parte, los aficionados a estudios artísticos, son, en su mayoría, enemigos por temperamento de detenidas investigaciones documentales; y de otra, los Archivos, por regla general, o están mal instalados, o son inaccesibles; la tarea es dura: el fruto de pacientes investigaciones queda reducido a la postre a una simple copia de documentos, hecha con más o menos exactitud, pero en la que no tienen cabida los personalismos del investigador. Así puede comprenderse fácilmente el por qué de ese vacío en los estudios de Historia del Arte.

Podrá afirmarse, tal vez con razón, que una escritura que parece que conserva todavía el espíritu del escribano que la redactó, medida quizá, como éste la dejara, en un legajo que ha ido cubriéndose con el tiempo de tupida capa de polvo, no invita a una atenta lectura; pero no es menos cierto, que en ocasiones se encuentran en esos mismos legajos, escritos redactados, o inspirados, por hombres poseídos de temperamento artístico, en los que ellos estimulan

a unos y otros, con la sugestiva influencia del dinero, a dar cima a una obra que quieren dejar como recuerdo de su existencia a las generaciones futuras; obra a la cual se ven obligados a asociar a todos cuantos creen que la pueden dar el esplendor con que ellos la conciben, porque, aun cuando nadie les supere en la concepción, sus aptitudes no son bastante para edificar lo que en su imaginación construyen.

Tal ocurre en la ocasión presente leyendo la carta que acompaño del Arzobispo de Toledo, D. Alonso de Fonseca (1), dirigida a un pariente suyo, que debe ser el Arcediano D. Juan de Cañizares(2), en la que da instrucciones sobre varios puntos, pero principalmente sobre extremos concernientes a las obras que por entonces se ejecutaban en Salamanca de orden del primero. Comunicué a mi querido amigo, el culto Director de BASÍLICA TERESIANA, la impresión que la lectura de esta carta me había producido, y con su habitual amabilidad puso a mi disposición las páginas de su Revista para publicarla.

Los datos que hoy poseemos sobre la Historia del edificio fundado por Fonseca en Salamanca, conocido con el nombre del Colegio Mayor del Arzobispo, nos es conocida por las obras de Gil González Dávila, Dorado, Ponz, Quadrado, Falcón, D. Vicente de la Fuente, Villar y Macías, Araujo y algún otro, pero, que, siendo muy conocidas de los aficionados a estos estudios, no cito por parecerme inútil alarde de erudición barata. De su lectura resulta que casi lo único aprovechable son aquellas palabras sentenciosas de Quadrado: "... *Abriéronse en 1521 sus cimientos; trazó su gótica capilla y su*

(1) Se conserva en un cuaderno de VARIOS del Archivo Universitario de Salamanca. Papeles del Colegio del Arzobispo. Contiene:

Fol. 2-5. — Cuenta del Arcediano Cañizares sobre cobro de juros, e inversión de los fondos cobrados, de orden del Arzobispo Fonseca. En Alcalá a 15 de Julio de 1533. Aprobada por el Arzobispo al día siguiente.

Fol. 6-7. — Carta del Arzobispo Fonseca a [Cañizares]. De Toledo a 6 y 7 de Junio de 1529. Al Final una postdata autógrafa de Fonseca.

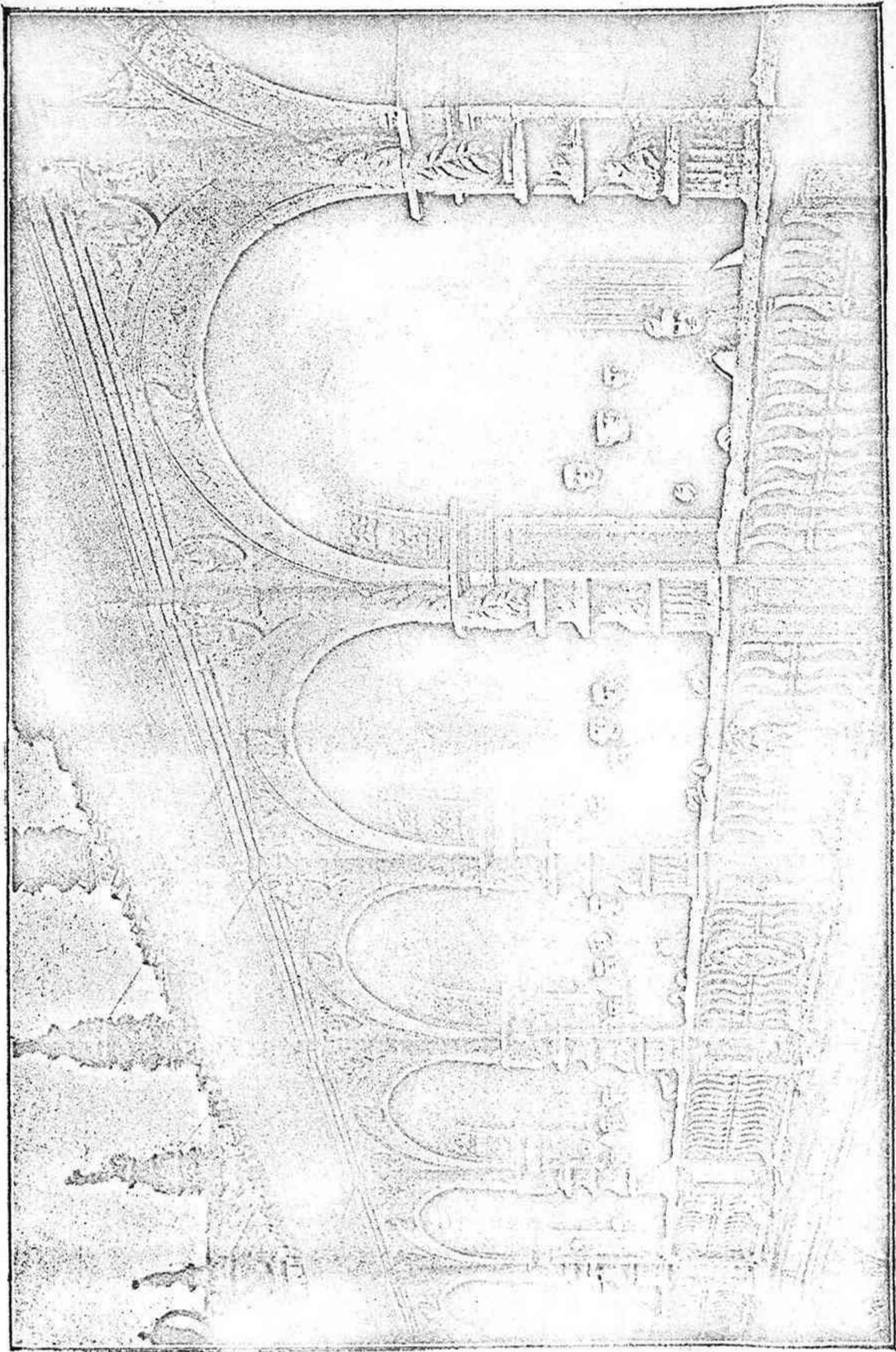
Fol. 8-9. — Otra cuenta del Arcediano Cañizares. En Toledo a 30 de Marzo de 1534. No le acompaña la aprobación del Arzobispo.

Fol. 10-12. — Otra cuenta del Arcediano Cañizares. En Avila a 25 de Septiembre de 1531. Aprobada por el Arzobispo el día antes.

Fol. 1, 13 y 14 en blanco.

Sin numerar. Letra itálica. Tamaño folio.

(2) El Arcediano Cañizares era sobrino del Arzobispo de Toledo, Fonseca. Fué Arcediano de Cornau. Fundó en Salamanca el Colegio de Santa Cruz, más conocido con el nombre de Colegio de Cañizares.



UN DETALLE DEL CLAUSTRO DEL COLEGIO DEL ARZOBISPO

*claustro plateresco Pedro Ibarra, pintó y labró el retablo Berrugue-
te, delineó la portada Alonso de Cavarrubias...*»

De los demás, si exceptuamos a Falcón, de quien tendré más adelante ocasión de hablar, apenas hay necesidad de recoger mención alguna.

Leyendo atentamente la carta de Fonseca se encuentran ciertas notas que no coinciden por completo con lo que sabíamos sobre el particular. Pero ajeno a mi propósito el discutir el valor de los elementos que aporto a la crítica, daré fin al preámbulo para dar a conocer la misiva del Arzobispo de Toledo: (1)

Pariente: Recebimos vuestras cartas de siete del pasado que Çetina (2) traxo y otra de nueve del mesmo que escrevistes con vn capellan de don Alonso, y porque en todas deziades que partiria luego vn collegial con el recaudo de los autos que alla se avian de hacer, y con lo más que avia de traer esperando lo que con aquel escriviriades de nuevo no hemos despachado antes a Çetina. Despues hemos visto por vna carta del Maestro Oliva (3) que el collegial no partiría hasta que Çetina fuese y asi acordamos embiarle y responder a vuestras cartas.

Vimos lo que nos escrevis de la manera que tovistes en congregar los collegiales, y asi la platica que les hezistes despues de averles dicho missa, como la orden de la comida y de llamar para ella aquesos caualleros nos pareçio muy bien y como hecho y ordenado por vuestra mano y consejo, hemos holgado en extremo de ello y asi os lo agradeçemos mucho.

Las traças que Siloe traxo (4) vimos, y despues de aver mucho

(1) En la transcripción están descifradas las abreviaturas y conservada la ortografía del original. Sólo se ha modernizado el uso de las letras mayúsculas.

(2) Sospecho que se hace alusión a un Jácome de Çetina que figura en alguna de las cuentas, y entre ellas en la de 1533, cobrando una cantidad de maravedies «por gastos de las dichas obras del dicho Colegio».

(3) Sospecho que el Maestro Oliva de que aquí se habla es el Maestro Fernan Pérez de Oliva. Como en la carta se le cita muchas veces tendré ocasión de ocuparme de él más detenidamente.

(4) De la presencia de Diego de Siloe en Salamanca no he hallado nada publicado. Los datos más culminantes de su biografía, hasta ahora conocidos, los recoge D. Vicente Lampérez en su *Hist. Arq. Cris. Esp.* (Madrid. 1908-09, t. II, pag. 628, nota), donde dice: «...Hasta 1524 aparece como vecino de Burgos; en 1525 marchó a Granada a encargarse de la edificación de San Jerónimo; en 1530 y 1535 va a Toledo... Me consta, sin embargo, por manifestaciones de mis queridos compañeros los Sres. Apráiz y Boiza, que el eminente arqueólogo D. Manuel Gómez Moreno sostiene que Siloe trabajó en el sepulcro

mirado y platicado en ellas y averse hecho aca otras se emendaron algunas cosas y añidieron otras (1), de manera que quedaron en la forma que alla vereis que es la de que yo tengo mas contentamiento. Lleuan escripto algunas dellas en sy algunas cosas en que conviene mirar demas del debuxo que tienen. Veldas vos y el Maestro Oliva y conforme a ellas se haga la obra, y estas me parece deve tener el Maestro, pues el y Siloe las han hecho y las terna bien entendidas, y vos tambien haced sacar otras rascadas, o como quiera para ver de quando en quando sy la obra va al tenor dellas, y si en alguna cosa vos o el touierdes duda, escreuidmela porque yo os pueda responder lo que dello alcançare antes que se haga mudança.

Yo querria (2) que luego a la hora se començase a labrar en la portada y que sea a jornal porque de esta manera se labra (como sabeis) mejor y mas perfectamente (3), especial si ay cuidado que los oficiales aprovechen el tiempo, y ellos quieren hacer lo que deven. Y asi mesmo querria que se començasen a labrar dos o tres claros de los corredores por la traça dellos que de aca va señalada. Deveis luego a la hora entender en que esto se haga, y que los oficiales que lo ovieren

Amalio HUARTE Y ECHENIQUE.

(Continuará).

del patriarca de Alejandría, que hay en las Ursulas, y mucho debe haber de exacto en esta apreciación, a juzgar por lo que en esta misma carta se dice más adelante.

(1) Al margen, de otra letra: tracas del Colegio.

(2) Al margen, de otra letra: portada del Colegio.

(3) De la fachada nos dice Falcón en su obra *Salamanca artística y monumental* (pág. 232) «...pues el colegio se comenzó a construir en 1527, y bien pudo suceder que cuatro años después, no estando todavía fabricada su fachada, recibiese Covarrubias el encargo de delinearla». No creo que a la vista de la carta de Fonseca se pueda aceptar sin reservas el texto de Falcón; pero hay más: a las palabras de la carta puedo, añadir estas otras, de una partida de la cuenta de Toledo de 1534: «*Iten dise que se pago en el dicho tiempo al maestro Juan Dalava dosientos ducados con los quales se le acabo de pagar el destajo de portada y corredores*». Como sólo me he propuesto exponer, quede para los críticos averiguar lo que haya de cierto sobre el particular.



Las Exclamaciones de Santa Teresa



COMENZAMOS hoy la publicación de las Exclamaciones según un manuscrito del Archivo de la Universidad de Salamanca, perteneciente a los Jesuítas. Se halla esta copia en unión del *Castillo interior* y de una carta de San Ignacio en un libro en 4.º, cuidadosamente encuadernado en pergamino.

Al principio del *Castillo interior* se lee:

«Este libro está fielmente enmendado por el original de la Santa madre Teresa de Jesús».

Antes del prólogo tenía estas palabras:

«Ihs.

Este tratado, llamado *Castillo interior*, escriuió Teresa de Jesus, monja de nra. Señora del Carmen a sus hermanas y hijas las monjas carmelitas descalças.

Enmendáronle el Padre Francisco de Ribera, y el hermano Antonio Arias, acabóse de enmendar a 10 de Febrero de 1588 en seruiçio de la santa Madre».

En la edición de las obras de Santa Teresa, hecha por D. Vicente Lafuente, no he visto mencionado este manuscrito, aunque sí figura en el catálogo hecho por el propio Lafuente de los pertenecientes a la Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

La excelente edición de las Carmelitas de París lo describe en esta forma:

«Le père François de Ribera, nous l'avons vu déjà, s'était proposé de faire une édition des écrits de sainte Térèse. Il prépara même pour l'impression le texte des principaux autographes. C'est ainsi que l'on voit encore á la Bibliothèque de l'Université de Salaman-

que, en un volume in 4.º, une transcription du *Château interieur*, soigneusement corrigée par lui et l'un de ses confrères, le frère Antoine Arias, d'après l'autographe de la sainte, et portant la date de 1588. Mais Ribera, nous le savons, ne devait pas voir la réalisation de son projet, et c'était á Louis de Leon qu'était réservé l'honneur de mettre le premier au jour les oeuvres de sainte Térèse».

Por tratarse de un texto tan afectivo, acaso el más espontáneo y cálido de la Madre, será de fecundo interés para los devotos lectores de LA BASÍLICA. Notaremos las correcciones del P. Ribera y las variantes que se ofrezcan de la comparación con las ediciones más corrientes. Respecto a ortografía respetaremos la de la Santa sin más modificación que la introducción de los signos indispensables para la mejor inteligencia del texto y para la comprensión de alguna palabra poco usada en el día.

— — —

Exclamaciones del alma a su Dios de la madre Teresa de Jhesus, fundadora de los monasterios de las descalças carmelitas, religiosa de la misma orden, escriptas en diferentes dias conforme a el espíritu que le comunicaua nuestro señor despues de auer comulgado... (1)

¡O vida, vida ¿cómo puedes substentarte estando absente de tu vida...! En tanta soledad en que te empleas. ¿que haces pues todas tus obras son imperfectas...? (2) ¡Que te cor... o anima mia en este tempestuoso mar...? ¡Lástima tengo de mi y mayor del tiempo que no viuí lastimada...! ¡O Señor, que vuestros caminos son suaues! mas ¿quien caminará sin temor? Temo de estar sin seruiros, y quando os voy a servir, no hallo cosa que me satisfaga para pagar algo de lo que deuo; parece que me quería toda emplear en esto y quando bien considero mi miseria veo que no puedo hazer nada que sea bueno si no me lo dais vos. ¡O dios mio y misericordia mia! ¿Que haré para que no deshaga yo las grandezas que vos hazeis conmigo? Vuestras obras son sanctas, son justas, son de inextimable valor y con gran sabiduría pues la misma sois vos, Señor; sin ella (3) se ocupa mi entendimiento, quexase de la voluntad porque quería que nadie la estoruase a amaros; pues no puede el entendimiento en

(1) Aquí se ofrece la primera variante digna de notarse, y es que Fray Luis agregó la fecha en que fueron escritas, «año de mil y quinientos y sesenta y nueve».

(2) La edición de Fray Luis, que es la seguida por Lafuente, añade: «y faltas».

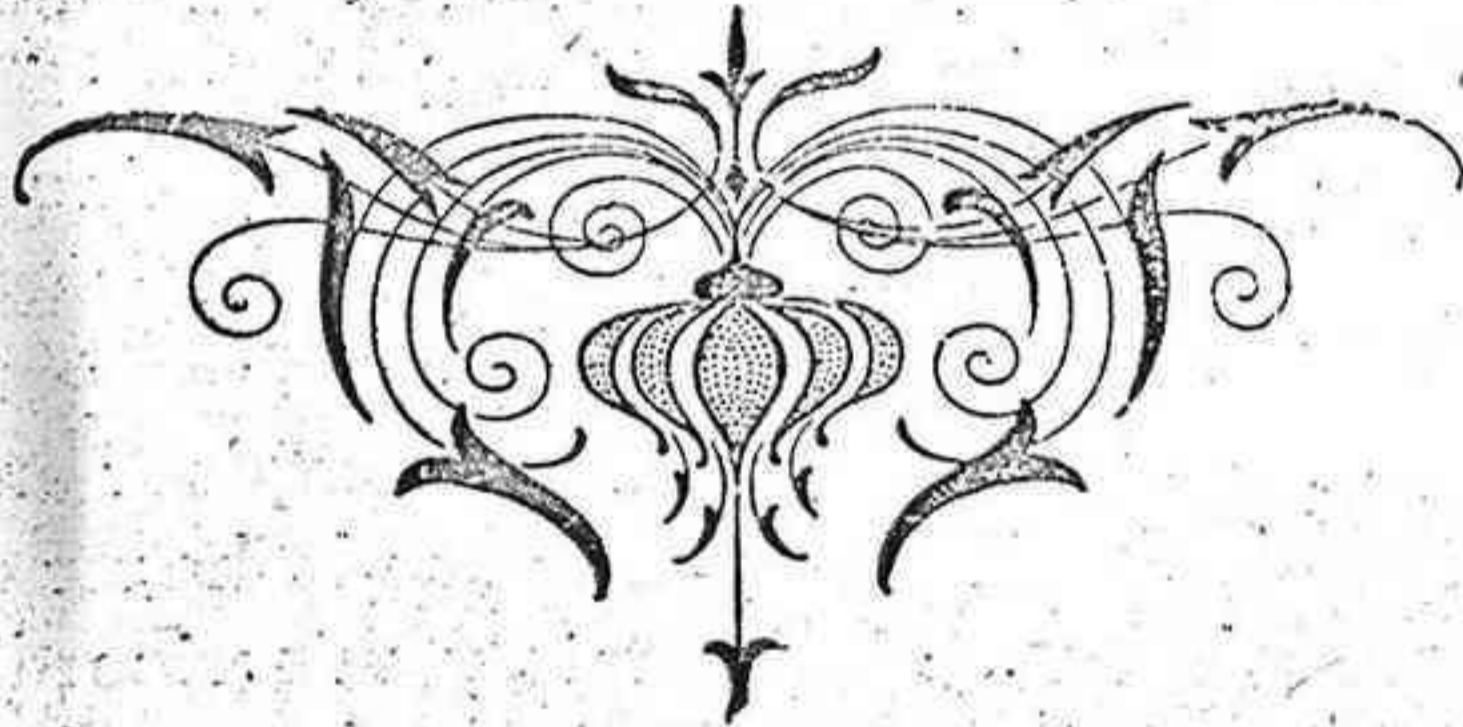
(3) En Fray Luis y en Lafuente «Si en ella...»

tan grandes grandezas alcanzar quien es su Dios, y deseale gozar y no le (1) ve como, puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad. Todo la estorba, aunque primero fue ayudada en la consideración de vuestras grandezas, a donde se halla mejor las innumerables baxezas mias. ¿Para que he dicho esto, mi dios? A quien me quejo? Quien me oye sino vos, padre y criador mio? Pues para entender vos mi pena ¿que necesidad tengo de hablar pues tan claramente veo que estais dentro de mi? Este es mi desatino; mas jay, dios mio! ¿Como podré yo saber cierto que no estoy apartada de vos? ¡O vida mia! que as de viuir con tan poca seguridad de cosa tam importante? ¿Quien te deseará, pues la ganancia que de ti se puede sacar, o esperar, que es contentar en todo a dios, está tan incierta y llena de peligros?

Antonio GARCÍA BOIZA.

(Continuará).

(1) «Y no ve como».





La consagración del Ilmo. Sr. Segura.—En Comillas, en cuyo Seminario Pontificio cursó estudios el nuevo Obispo, ha tenido lugar la consagración del Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura, Obispo titular de Apolonia, auxiliar del eminentísimo Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid.

Ofició en la solemnísimá ceremonia el Emmo. Cardenal Sr. Cos, asistido por los Sres. Obispos de Santander y de Salamanca, siendo padrino el insigne prócer Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

¡Que Dios nuestro Señor conceda mucha salud al nuevo Obispo para que su pontificado sea rico en frutos de celo y apostolado!

La fiesta de San Juan de Sahagún, Patrón de Salamanca.—El día 12 de los corrientes, festividad de San Juan de Sahagún, Patrón de Salamanca, se celebró solemnísimá fiesta religiosa en la parroquia que lleva el nombre del Santo pacificador de los Bandos.

En la tarde predicó el panegírico del Santo el cultísimo Director de *España y América*, R. P. Graciano Martínez, O. S. A. Este brillantísimo literato, ventajosamente conocido en el mundo de las letras, después de ponderar debidamente las virtudes de San Juan, afirmó que Salamanca fué grande cuando grande y pujantemente vivía el convento de San Agustín en nuestra ciudad, y la decadencia de ésta ha corrido parejas con la desaparición de aquel plantel de sabios y de santos, que fué el famosísimo convento donde vivieron San Juan de Sahagún, Santo Tomás de Villanueva, Fray Luis de León, Malón de Chaide, el Beato Orozco, etc., y tantos otros doctísimos varones, cuyo recuerdo aún vive en Salamanca.

crónicas

DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA EN ALBA DE TORMES (1)

	<u>Pesetas</u>	<u>Cts.</u>
<i>Suma anterior..</i>	15.365	55
D. ^a Celestina Pérez Estero de Blanco, de Santiago, lo recaudado en sus coros.....	195	30
El M. I. Sr. Secretario del Obispado de Mallorca (Palma).	20	25
D. Manuel Uribe, de Madrid.....	144	50
	<hr/>	
TOTAL.....	15.725	60

(1) Se reciben en el Palacio episcopal, oficinas de Secretaría.

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, a cargo de Manuel P. Criado.